

HAY QUE TORCER EL MANDATO DE LA HISTORIA

La lucha que estamos dando las mujeres conmueve los cimientos de nuestra sociedad, porque es parte de ese gran torrente popular que acumula fuerzas para los grandes desafíos políticos que tenemos por delante. Desde la movilización y en su más diversa y compleja dimensión, **el movimiento de mujeres** está haciendo un aporte fundamental en las calles y en la organización desde abajo, luchando por las conquistas y las libertades políticas, incluyendo nuestros reclamos y los de todo el pueblo trabajador.

Consideramos que el camino para la defensa y la conquista es la movilización permanente. Esa es la enseñanza, así como que nada tenemos que esperar de las instituciones de este sistema.

El tremendo golpe que ha recibido la economía de nuestros hogares y las condiciones de vida, nos afecta doblemente a las mujeres: percibimos menores salarios, con pésimas condiciones de trabajo, o tenemos que hacernos cargo solas de nuestros hogares. **A la explotación se suma la violencia, el desamparo, el acoso y el maltrato.**

A esto le hacemos frente poniendo en movimiento una marea interminable de rebeldía, uniendo a madres, hijas y abuelas... entrelazadas en forma inde-

leble con las necesidades que tenemos como pueblo: un océano gigante que derrumba las divisiones que pretenda imponernos la burguesía.

Violento por naturaleza, **el capitalismo es cómplice y responsable de tratarnos como mercancía.** Sus leyes lo sustentan. Cuando trabajamos somos doblemente explotadas: nos extraen plusvalía y nos imponen múltiples limitaciones utilizando el machismo. Y muchas veces nos cierran el mercado laboral.

Pero este **no es un problema solamente de las mujeres.** La salida a esta opresión violenta e inhibidora hacia un desarrollo pleno, solo será posible, cuando todas y todos seamos libres y en armonía con la naturaleza.

El verdadero camino de la emancipación definitiva de la mujer lo encontraremos si avanzamos y continuamos amasando una gesta revolucionaria capaz de construir la sociedad socialista, en donde el centro de nuestra vida sea el ser Humano y no la ganancia de unos pocos. Porque **lo que padecemos las mujeres trabajadoras ocupadas o desocupadas, es reflejo de lo que genera el perverso sistema capitalista.**

Por eso, no dudamos en decir que este protagonismo y esas miles de organizaciones de base, desde nuestros

trabajos hasta las barriadas más humildes, son la esencia que debemos imprimirle al proceso revolucionario actual. Tomamos el ejemplo de todas las compañeras que a lo largo de nuestra historia, abrazaron la revolución.

Aquí, hoy, y mañana. Estamos presentes en las calles, hablamos, gritamos, protestamos, no callamos, pensamos, sentimos, queremos.

No aceptamos que nos dividan. Por una vida digna como mujeres, como clase, para nuestras hijas e hijos, nuestras compañeras y compañeros, nuestros pares. Estamos haciendo temblar la tierra, desde nuestra organización, desde cada lugar de trabajo, desde cada barrio, en cada salón o aula de la escuela o la facultad.

Queremos (necesitamos) torcer el mandato de la historia y ser parte de esa acción creadora de producción colectiva, esa que quisieron y quieren frenar una y mil veces a la fuerza, con hogueras y destrato.

Acá estamos. Juntas, y libres. Hablando de lo que haga falta, mirándonos de frente, sabiendo quiénes somos.

¡Y vivas!!

Desde el PRT levantamos el ejemplo de todas estas mujeres bravas que -desde distintas experiencias- **luchamos por construir un mundo donde quepan muchos mundos,** donde todas y todos tengamos lo que necesitamos.

En donde -por fin- vivamos dignamente. Con todo lo que eso implica. La revolución está en marcha. ★



QUE NUESTRO GRITO SE HAGA REVOLUCIÓN

Leé y Difundí: **El Combatiente** y **La Comuna**

 **PRT Argentina**

 **prtarg**

 **@prtargentina**

 **infopueblo.prt**

www.prtarg.com.ar